

Análisis Curricular y Comunicación Educativa en el Museo

Georgina Silva Ortega

El análisis curricular como herramienta para construir las propuestas de comunicación educativa que el museo puede producir en consecuencia con las necesidades de desarrollo.

La propuesta:

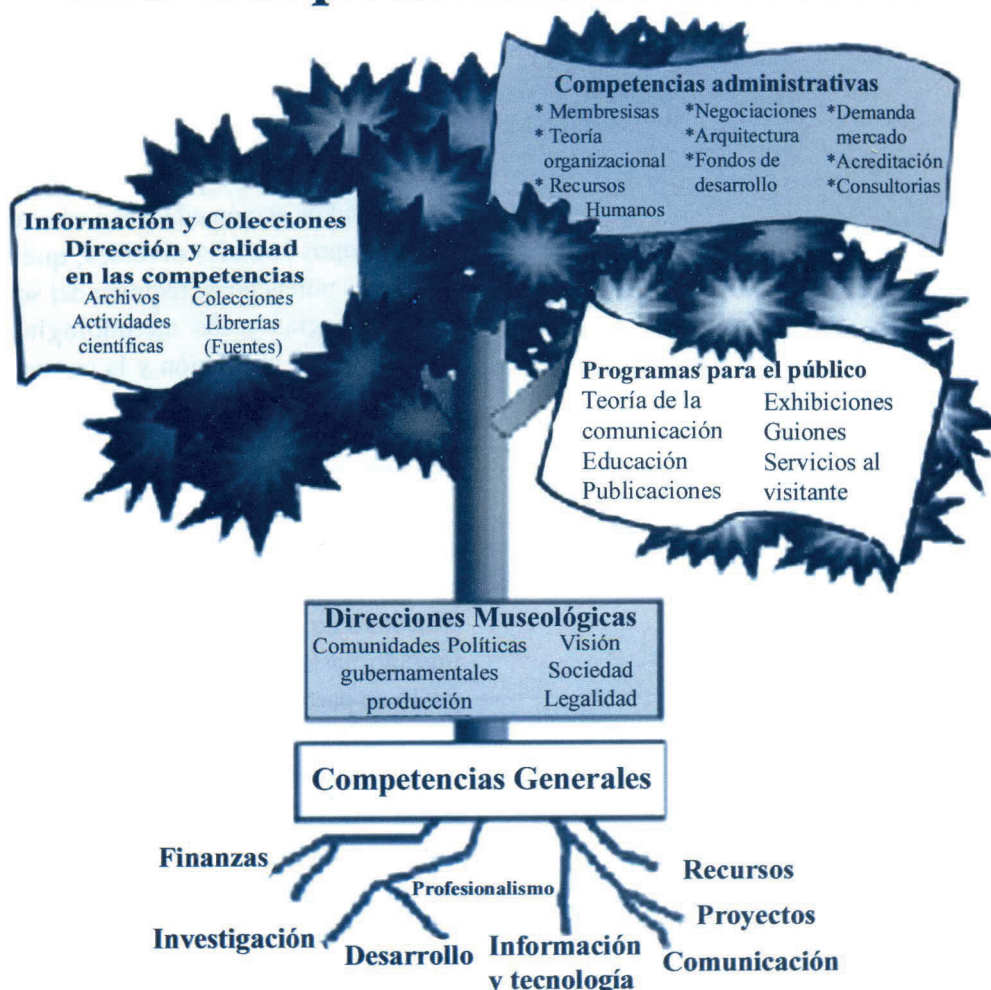
La propuesta, plantea al museo como institución educativa y cultural cuyo proceso de evolución posible, pueden colocarlo en un lugar estratégico para el desarrollo de las nuevas generaciones, en el sentido de los saberes que alberga, enfocados como los posibles contenidos cognitivos que se pueden derivar de sus acervos, de la naturaleza de su vocación y de sus formas de trabajo especializado. Para ello es necesario enfocar el potencial formativo que se encuentra desde el recinto como gran continente de todo lo que el museo puede proponer para ser conocido por los diferentes grupos. Construir con esta materia prima, las posibilidades para una modalidad de acción educativa entre el museo y los grupos sociales diversos, que aún son visitantes potenciales, requiere del soporte de las estrategias y las metodologías de las ciencias de la educación y la comunicación. Para realizar una adecuación profesional de sus ofertas culturales en consecuencia con las peculiaridades educativas y formativas que el museo puede desarrollar, es necesario desplegar diferentes líneas de investigación con las que se pueda fundamentar el valor educativo de los patrimonios, reconociendo lo logrado hasta el momento presente como el punto de partida para su desarrollo.

Si enfocamos la visita a una exposición como un recorrido cognitivo, podemos entender las posibilidades para un currículum educativo aún por construir como modelo general del que se puedan derivar los currícula educativos específicos de cada museo. Para lograrlo, se considera la utilización de las estrategias del análisis curricular y su

adecuación al museo como educador con mediación del patrimonio. Mediante la compenetración de las posibilidades y propuestas que involucran las metodologías de la museología y la museografía, se pueden considerar recorridos temáticos diversos, así como estrategias de participación. Desde un currículum diseñado con estas consideraciones, se pueden desarrollar diferentes propuestas para vincular al museo como contenedor de saberes, con los currícula de la educación formal en cualquiera de sus niveles, facilitando a la población la participación en procesos formativos de carácter voluntario, que involucren diferentes niveles de relación entre los educadores en el museo con estudiantes, docentes, académicos, trabajadores de la cultura y las personas con sus particularidades, posibilitando visitas vivenciales, constructivas y gratificantes.

Punto de vista del análisis curricular como estrategia metodológica para el desarrollo de los modelos educativos en el museo:

Guía curricular de ICOM para el desarrollo profesional de los museos



En el año 2001, ICOM publica en su página electrónica, un diagrama con los lineamientos curriculares para la profesionalización de los diferentes trabajos que se involucran en el museo y en la museología. En forma de árbol, se presentan cinco campos, para delimitar las competencias de los trabajos. El modelo funciona como un marco general de referencia.

Se puede considerar que presenta un primer acercamiento para entender al museo desde una concepción orgánica, incluso el símil con un árbol permite asociarlo con consideraciones ecológicas acerca de las instituciones sociales.

Por otro lado su aparición, cancela la duda acerca de si el museo tiene o no un currículum.

Cabe ahora empezar con las investigaciones tendientes a establecer el currículum educativo propio del museo.

Los analistas del currículum han planteado distintas consideraciones que colocan a la teoría curricular como una metateoría para entender el funcionamiento orgánico de la institución educativa, que en lo fundamental, está integrada por personas, éstas, la dotan de características idiosincrásicas e interpretativas para efectuar las relaciones con los marcos conceptuales que se pueden utilizar para referir y fundamentar sus actividades y propuestas, en general las vivencias que pueden desencadenarse frente al patrimonio. Estas personas desde sus teorías personales, conforman la vida del museo, determinando sus posibilidades de desarrollo.

Para Lawrence Stenhouse (1984), "El currículum es un intento de comunicar los principios esenciales de una propuesta educativa de tal forma que quede abierta al escrutinio crítico y pueda ser traducida efectivamente en la práctica"¹, "El problema central del currículum es el vacío existente entre nuestras ideas y aspiraciones y los intentos por hacerlas operativas"²

En el museo se encuentran los objetos testimonio, no sólo los relativos a las representaciones sociales y culturales, hoy también son parte de los espacios museales, los patrimonios naturales, las ciudades patrimonio, los monumentos, los jardines botánicos, los zoológicos y las reservas vivas. Por esto el museo requiere de una clara comprensión de lo que significa el conocimiento social y las acciones colectivas para su construcción, generación con generación, ésta es la base para entender la influencia aun potencial, que el museo puede desplegar en las sociedades actuales.

Análisis curricular:

El análisis curricular se ocupa de las relaciones entre la teoría y la práctica, ambas requieren transformarse y adecuarse a las necesidades de la vida para las nuevas generaciones. Como consecuencia, "Las Teorías sobre currículum evolucionan y cambian", ya que "Ninguna teoría ni práctica proporcionan un punto de referencia estable"³, y esto nos remite a los planteamientos de Karl Rogers quien sostiene que la seguridad real se encuentra en desarrollar la capacidad de aprender, "aprender a aprender" (M. Lobrot, 1988).

La adecuación del análisis curricular al hacer educativo del museo, parte de la posibilidad que esta disciplina de análisis, tiene para comprender los procesos formativos y las relaciones con las instituciones y sus actores. "Cualquier teoría del currículum se basa en lo que significa construir una teoría, por lo que necesita también del estudio de su metateoría"⁴ El currículum es una construcción que evoluciona en el tiempo y se adecua a las necesidades de formación de los colectivos.

En este sentido el análisis curricular tiene como objeto de estudio el currículum y sus posibles construcciones para operar en forma eficiente dentro de determinado contexto. La alternativa que

1 S. Kemmis, *El currículum más allá de la teoría de la reproducción*, Pág. 28.

2 *Ibidem*. Pág. 29.

3 José Gimeno Sacristán, *Comprender y transformar la enseñanza*. Editorial Morata, España, 1998. Pág. 145.

4 S. Kemmis, *Ibidem*. Pág. 43.

ésto plantea para los museos es la de contar con una herramienta que permita la articulación de sus acciones de comunicación educativa, entre todos los actores que intervienen en ella, para funcionar en concordancia con las necesidades sociales actuales.

Perspectivas de la Comunicación educativa en los museos:

❖ Los museos como espacios de representación cultural, cumplen sin lugar a dudas una importante función educativa al comunicar los contenidos y valores culturales albergados en los acervos patrimoniales que constituyen sus colecciones. Es a partir de una recuperación de la experiencia y de una adecuación de las ciencias de la educación y la comunicación a su práctica con los visitantes, que se pueden construir las metodologías apropiadas para una propuesta pedagógica acorde con su modalidad formativa posible. Lo que el museo hace tradicionalmente es informar, los procesos formativos requieren de una estructura curricular que en su caso se tendrá que adecuar y probar de acuerdo con los públicos, considerando además procesos para mantener diferentes estrategias de renovación.

❖ La atención al público, se realiza por parte del Departamento de Servicios Educativos, en la mayoría de los museos de la Ciudad de México el responsable de los trabajos no tiene un perfil definido. En algunos museos el área no aparece en los organigramas o bien se le asigna cualquier subdirección, usualmente a la de museografía o la de curaduría. Esto implica un serie de desajustes que impiden el desempeño cabal de las actividades educativas, si entendemos que el acto educativo como tal tendría su inicio desde la propuesta museológica.

❖ Desde el punto de vista de la Investigación Educativa⁶, el discurso museográfico se tendría que construir considerando la experiencia del área de Servicios Educativos con el público así como con las metodologías de la pedagogía contemporánea y de las ciencias de la comunicación, mediante una adecuación regionalización a las modalidades que el museo como ámbito de aprendizaje ha construido puede construir. Esto permitiría al museo como institución solidificar su papel y dar respuesta a las recomendaciones del Comité Internacional de los Museos (ICOM, por sus siglas en inglés) que desde 1975 hace un llamado a los museos del mundo para construir una Nueva Museología como hace multidisciplinario e interdisciplinario⁷.

GEORGINA SILVA ORTEG
LIC. EN EDUCACIÓN POR LA UNIVERSIDAD
PEDAGÓGICA NACIONAL

5 La acción educativa implica un proceso donde está presente la relación enseñanza-aprendizaje, que es en sí un acto formativo tanto para el que emite la propuesta como para el que la recibe.

6 Ángel Pérez Gómez, Comprender y transformar la enseñanza Pág. 118.

7 Felipe Lacouture. La museología y la práctica del museo. Áreas de estudio, Revista Cuicuilco, ENAH, México. 1996

Bibliografía:

- Gimeno S. José y Pérez G. Ángel, Comprender y transformar la enseñanza. Editorial Morata, España, 1998
- Kemmis, S. El currículum más allá de la teoría de la reproducción, Editorial Morata. Madrid. 1988
- Lacouture F. F. La museología y la práctica del museo. Áreas de estudio, en Cuicuilco, Vol. 3, No.7, Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. México 1996
- Labrot, Michael. Pedagogía institucional, en Corrientes Pedagógicas Contemporáneas. Antología Básica, Universidad Pedagógica Nacional, México, 1996
- Stenhouse, L. Investigación y desarrollo del currículum, Editorial Morata, Madrid. 1984.